

Otro fin de semana "ajetreado", por el que nos tildan de "locos" a algunos del CEL-Senior, fue el que pasamos en el Páramo de Piedras Blancas en Mérida hace unos días. El grupo estaba conformado por Douglas Puente, Eugenio Hernández-Bretón, Andrés Gerstl, Xabier Leizaola, María Virginia Álvarez, Andrés "Tupi" Guevara, Francisco Álvarez, Sonia Isabel Manrique y Rainer Bostelmann.

Salimos del Terminal de La Bandera el viernes a las 6:15 PM en un bus-cama para amanecer a las 7:00 en la ciudad de Mérida. En el terminal aprovechamos de desayunarnos y comprar los boletos de regreso a Caracas. Seguidamente nos fuimos al Hotel La Pedregosa donde gentilmente nos recibió nuestro amigo Javier Ramírez, quien nos facilitó una habitación para cambiarnos.

A las 9:00 llegó al hotel Juan Carlos con el Jeep que nos llevaría hasta la entrada de Mifafí (~3600m), entre Apartaderos y el Pico el Águila, desde donde comenzaría la marcha. A las 11:15 arrancamos a caminar siguiendo el valle del río Mifafí hasta su cabecera en el Alto de Mifafí (~4300m), donde comenzaba el descenso por el valle del río Piedras Blancas hasta llegar a la base del Pico Piedras Blancas. El tiempo estuvo algo nublado, lo que hacía que el caminar fuera más cómodo. El paisaje presentaba muchísimos matices de colores, destacándose las rocas de blanco a negro en el Piedras Blancas y el Nevado por un lado, otras rocas de un marrón rojizo a negro en el Los Buitres y una inmensa variedad de colores de las flores de frailejón y otras plantas que resaltaban sobre los verdes valles.

Luego de armar campamento en el valle (~4100m) nos avocamos a lo de costumbre: preparar el equipo de cumbre para el día siguiente, comer, hidratarlos, descansar y dormir.

A las 4:30 AM ya salíamos del campamento en ruta a la cumbre del Piedras Blancas. El primer descanso hicimos en un primer vallecito al que llegamos. Enseguida continuamos hasta el collado detrás del valle, desde donde pudimos observar con detalle la cumbre del Piedras Blancas con el gran valle y laguna que tiene a sus pies. Al bajar del collado al valle pasamos por un gran muro de piedras. luego pasamos junto a la laguna y comenzamos a subir el tercer y último tramo hacia la cumbre, el cual se iba haciendo cada vez más empinado según nos acercábamos a la misma. Por fin a las 7:00 llegaron los primeros y para las 7:30 ya estaba todo el grupo reunido en la cumbre. Luego de unas fotografías y de comer y beber algo, procedimos a bajar al campamento, cosa que hicimos en menos de 1:30 horas.



Una vez recogido el campamento subimos al alto de Piedras Blancas (~4300m) para proceder a bajar por el valle que lleva a La Toma, poblado que colinda con Mucuchíes. El valle que recorrimos nos impresionó mas que los que ya habíamos recorrido. Este se destacaba por su verdor y abundancia de flores. En el camino pudimos ver una que otra manada de caballos y un cantidad de vacas esparcidas por los valles. El sendero por el que caminábamos terminaba en una típica casa del páramo (~3750m), donde vive Daniel Toro. Este era el lugar que habíamos acordado con Juan Carlos para que nos recogiera con el Jeep a las 2:00 PM.

El retorno fue según lo planificado. Al llegar al hotel La Pedregosa nos bañamos y vestimos, para seguidamente tomar un taxi que nos llevara al terminal. Allí almorzamos y seguidamente nos montamos en el bus-cama que nos llevaría de regreso a Caracas. La unidad salió a las 6:30 con algunos minutos de retraso y llegó a Caracas a las 6:30 AM.

Allí terminó nuestra aventura y comenzó la tortura de luchar contra el sueño y el "cabeceo" por las siguientes 12 horas.

Rainer Bostelmann